



**MENSAJE DEL  
PRESIDENTE DE LA JUNTA  
DIRECTIVA 2012- 2014,  
DR. JESUS PEREIRA. A  
LOS MIEMBROS DE LA  
SOCIEDAD VENEZOLANA DE CIRUGIA PLASTICA,  
RECONSTRUCTIVA, ESTETICA Y MAXILOFACIAL.**

**Queridos colegas y amigos:**

Yo, Dr. Jesús Pereira, consciente y responsable ante la tarea que nos aguarda, complacido por la confianza que han depositado en mí, agradecido con mi esposa Luisa y mis hijos Daniela, Alejandra y Jesús Miguel, a quienes les pido la comprensión y el apoyo en esta nueva misión. Doy gracias a la ex presidente Dra. Marisol Graterol por su servicio a nuestra sociedad y por la generosidad y la cooperación que ha demostrado en esta transición. Agradezco a la comisión electoral integrada por los Dres. Ana Hollebecq, Pedro Rodríguez; Luis Soto Granadillos y Rafael Stopello por su dedicada labor y transparencia en la ejecución de los comicios electorales del viernes 16 de marzo, en el XXII Congreso venezolano de Cirugía plástica, al igual que aprovecho de agradecer al comité organizador de este congreso, presidido por el Dr. Jesús Alfaro, por entregarnos un congreso solido, de categoría y clase a nivel científico, con excelentes invitados nacionales e internacionales, y apoyo de todas las casas comerciales que dieron realce al evento.

Me presento, con esta generación de miembros jóvenes que hoy me acompañan, a los que agradezco de ser parte de este nuevo equipo del cual me siento orgulloso de emprender este camino.

Deseo felicitar al:	Vicepresidente:	Dr. Ramón Zapata
	Secretario:	Dr. Gabriel Obayi
	Tesorero:	Dra. Linda Rincón
	Vocales principales:	Dr. Jaime Chacón
		Dr. Edgar Martínez
		Dr. Rubén Contreras
	Vocales suplentes:	Dra. Susana Cárdenas
		Dra. Gladys Chow
		Dr. Andrés Eloy Soto

Al reafirmar la grandeza de nuestra sociedad, sabemos que esa grandeza no es nunca un regalo. Hay que ganársela. Nuestro viaje nunca ha estado hecho de atajos ni se ha conformado con lo más fácil. No ha sido nunca un camino para los que prefieren el ocio al trabajo, o no buscan más que los placeres de la riqueza y la fama. Vemos que nuestra sociedad es más grande que la suma de nuestras ambiciones individuales. Ése es el viaje que hoy continuamos. Seguimos siendo una sociedad próspera, poderosa y respetada. Porque, miremos donde miremos, hay trabajo que hacer. El estado de la economía exige actuar con audacia y rapidez, y vamos a actuar, para sentar nuevas bases de crecimiento. Volveremos a situar la ciencia en el lugar que le corresponde y utilizaremos las maravillas de la tecnología para elevar la calidad de nuestros eventos. Aprovecharemos nuestros postgrados y nuestras universidades para que respondan a las necesidades de una nueva era. Podemos hacer todo eso. ¡Y todo lo vamos a hacer!

Ya sé que hay quienes ponen en duda la dimensión de mis ambiciones. Pero olvidan que estos hombres y mujeres que hoy me acompañan pueden lograrlo todo, cuando la imaginación se une a un propósito común y la necesidad al valor. Tendremos que hacer nuestro trabajo a la luz del día, porque sólo entonces triunfaremos.

Somos los guardianes de un legado. Guiados otra vez por estos principios, podemos hacer frente a esas nuevas amenazas que exigen un esfuerzo aún mayor, más cooperación y más comprensión entre nosotros. Porque sabemos que nuestra experiencia es una ventaja, no una debilidad. Buscamos un nuevo camino hacia adelante, basado en intereses y respeto mutuo porque sabemos que ustedes nos juzgarán por lo que seamos capaces de construir. Nos comprometemos a trabajar porque el mundo ha cambiado, y nosotros debemos cambiar con él, porque el respeto no se impone, se gana con el ejemplo.

Mientras reflexionamos sobre el camino que nos espera, recordamos con humilde gratitud a nuestros antepasados, profesores como el Dr. Eleazar Figallo y el Dr. Eduardo Mayorca, entre otros, y les rendimos homenaje no sólo porque son guardianes de nuestra sociedad, sino porque encarnan el espíritu de servicio, la voluntad de encontrar sentido en algo más grande que ellos mismos. Y sin embargo, en este momento un momento que definirá a esta junta, ese espíritu, es precisamente el que debe llenarnos a todos.

Porque con todo lo que esta junta puede y debe hacer, a la hora de la verdad, la fe y el empeño de sus miembros son el fundamento supremo sobre el que se apoya esta sociedad. Como la voluntad de un padre de cuidar de su hijo; como he cuidado a mis hijos, así cuidare esta sociedad porque eso es lo que al final, decide nuestro destino.

Nuestros retos pueden ser nuevos. Los instrumentos con los que los afrontamos pueden ser nuevos. Pero los valores de los que depende nuestro éxito como lo son, el esfuerzo y la honradez, el valor y el juego limpio, la tolerancia y la curiosidad, la lealtad y el optimismo son algo viejo. Son cosas reales. Han sido el callado motor de nuestro progreso a lo largo de la historia. Por eso, lo que se necesita es volver a estas verdades. Lo que se nos exige ahora es una nueva era de responsabilidad, un reconocimiento, por parte de cada uno de Uds. de que tenemos obligaciones con nosotros mismos y con nuestra sociedad; unas obligaciones que no aceptamos a regañadientes sino que asumimos de buen grado, con la firme convicción de que no existe nada tan satisfactorio para el espíritu, que defina tan bien nuestro carácter, como la entrega total a una tarea difícil. Éste es el precio y la promesa de esta junta directiva.

Ésta es la fuente de nuestra confianza; la seguridad de que Dios nos pide que dejemos huella en un destino incierto donde no nos arrepentiremos de lo que hayamos hecho sino por lo que dejemos de hacer.

Con esperanza y virtud, afrontemos una vez más las pruebas que puedan venir.

Gracias, que Dios los bendiga, y que Dios bendiga a nuestra sociedad y que nos guie por el buen camino.

Atentamente;

Dr. Jesús Pereira.  
Presidente de la SVCPREM